



ENTRE ESPACIO ÍNTIMO Y PÚBLICO.

Experiencias, usos y actividades nocturnas bajo un enfoque de género

Silvia Carbone, Edna Hernández González

RESUMEN

Aunque en tiempos recientes ha crecido el interés por profundizar la relación entre la temporalidad nocturna y las experiencias diversificadas de los espacios metropolitanos, en México, poco se ha reflexionado sobre la experiencia de la noche en los espacios públicos que cotidianamente habitamos. Proponemos analizar el rol que las mujeres juegan en el espacio público nocturno, aportando elementos para deconstruir la oposición entre lo público y lo privado. Nuestro terreno de estudio es la calle comercial de la colonia popular de Santo Domingo (CDMX) donde realizamos sesiones de trabajo de campo aplicando diferentes métodos de investigación (entrevistas semi-estructuradas, observación etnográfica, una encuesta). Los primeros resultados del análisis, evidencian como la presencia de las mujeres durante horarios nocturnos configura ámbitos donde elementos de los reinos de lo público, privado y comunitario (Lofland, 1989) interactuando, se mezclan. Dicho espacio-tiempo apropiado por las mujeres contribuye en la percepción de la calle comercial como un espacio público accesible y diversificado en el horario nocturno.

Palabras clave: mujer, espacio público, noche, México

Mesa: espacio público y proyecto urbano en la metrópolis contemporánea

ABSTRACT

Although in recent times there has been an interest in deepening the relationship between nocturnal temporality and the diversified experiences of metropolitan spaces, in Mexico, little research has been carried out on the experience of night in the public spaces that we inhabit on a daily basis. We propose to analyze the role that women play in the nighttime public space, providing elements to deconstruct the opposition between the public and the private sphere. Our field of study is the shopping street of the popular neighborhood of Santo Domingo (CDMX) where we carried out fieldwork sessions with different research methods (semi-structured interviews, ethnographic observation, semi-structured interviews, and a survey). The first results of our analysis show how the presence of women in this street during night hours impacts environments in which elements from the realms of the public and private spheres and community (Lofland, 1989) interact. This space-time is taken over by women, thus contributing to the perception of the shopping street as an accessible and diversified public space at night.

Keywords: women, public space, night studies, Mexico

Topic: public space and urban project in the contemporary metropolis

Introducción

En tiempos recientes la reflexión en torno a la experiencia urbana en horarios nocturnos, ha ganado presencia en el marco de los estudios urbanos (Aguirre Aguilar, 2000; Bernard-Hohm, Raibaud, 2012; Bromley, Tallon, Thomas, 2003). Investigadores e investigadoras se han interesado en las modificaciones de los ritmos urbanos (Mallet, 2010; Gwiazdzinski, 2015), en los patrones de movilidad y en los usos y practicas nocturnas, que, sobre todo en las áreas centrales de las grandes ciudades, dan cuenta del incremento de las actividades de consumo, así como aquellas relacionadas con las actividades culturales, el ocio y la diversión (Guérin, Hernández González, Montandon, 2018; Giordano, Nofre, Crozat, 2018).

Los estudios sobre la noche, invitan a profundizar la relación entre la temporalidad nocturna y las experiencias diversificadas de los espacios metropolitanos; si bien la experiencia de las mujeres del espacio próximo se encuentra aún poco documentada, desde nuestra perspectiva aportamos elementos para deconstruir la relación dicotómica entre público y privado, puesto que, tanto su experiencia como su actuar, transgreden dicha delimitación conceptual. En este orden, consideramos pertinente retomar los planteamientos de Lofland (1989), quien propone analizar el abanico de interacciones sociales en la ciudad a partir del reconocimiento de “reinos” de interacciones: el reino de lo privado e íntimo, el parroquial comunitario, y el público.

En nuestra hipótesis formulamos que la mujer es portadora de experiencias enmarcadas en percepciones influenciadas desde el género, por lo que su presencia en el espacio público nocturno, pone en tensión la contraposición entre lo público y lo privado.

Para ello nos centramos en la colonia Santo Domingo de los Reyes en la Alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México, enfocándonos en el análisis de la calle de Ahuanusco (Fig.1), una calle comercial dónde analizamos el rol que juegan las mujeres en el marco de las interacciones comerciales durante el periodo nocturno, en tanto que consumidoras o como trabajadoras que proporcionan un servicio. Sin que ello implique proporcionar un panorama exhaustivo de las posibles configuraciones que encontramos en esta colonia popular y, en general, en los contextos populares de las ciudades mexicanas.

La metodología de investigación utilizada consta de entrevistas semi-dirigidas, sesiones de observación y una encuesta¹, dicho trabajo de campo fue realizado principalmente en 2018, y entre febrero y marzo de 2021 se realizaron sesiones de observaciones y pláticas informales² para re-actualizar y corroborar las informaciones obtenidas previamente.

En la presente comunicación exponemos los primeros resultados de nuestro trabajo de investigación. En primer lugar realizamos un breve estado del arte de los estudios sobre la noche urbana especialmente sobre la noche y la mujer, con el objetivo de proporcionar un panorama sobre la producción científica nacional e internacional; enseguida abordamos nuestro caso de estudio, Santo Domingo de los Reyes, en la Alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México; para concluir con una serie de reflexiones en torno al rol de las mujeres en el espacio público en horarios nocturnos en nuestro caso de estudio.

1 Realizamos una encuesta con 31 mujeres (con edades entre 15 y 85 años) con la ayuda de los estudiantes de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A). La composición etaria de las encuestadas es: 14 de edad entre 15 y 30 años; 14 entre 30 y 59; y una mayor de 59 años. De las encuestadas, 19 tienen el bachillerato (3 tienen entre 15 y 30 años, 14 entre 30 y 59 y 2 sobre 59), 11 tienen estudios universitarios (entre 15 y 30 años), y una que no asistió a la escuela, pertenece al grupo de mayores tiene 85 años.

2 El trabajo de campo en Santo Domingo se realizó en sesiones distribuidas entre 2017 y 2018, en el marco del proyecto Conacyt “La producción material y social de las banqueteadas en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)”, coordinado por la Dra. Guènola Capron de la UAM-A, México.

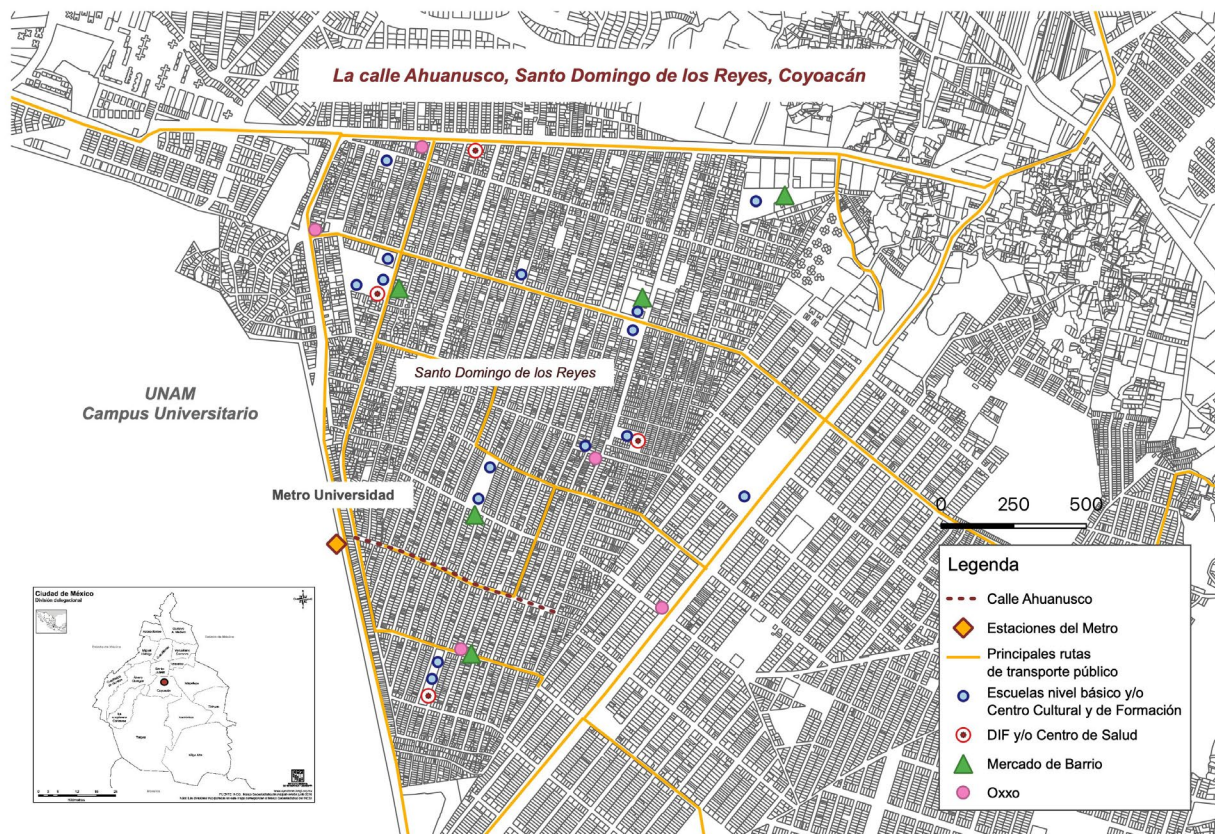


Fig. 1 Mapa de ubicación de la calle Ahuanusco en la colonia Santo Domingo de los Reyes.

Autor: elaboración propia a partir de base del Sistema Abierto de Información Geográfica de la Ciudad de México (<https://sig.cdmx.gob.mx/>) e INEGI (http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=09).

1. La noche y la deconstrucción de la dicotomía entre espacio público y privado Los estudios de la noche y las mujeres

En el contexto mexicano, la noche urbana no despierta el interés de las autoridades públicas bajo un enfoque holístico, en particular en términos de gobernanza nocturna como, por ejemplo, en la oferta de transporte nocturno o en dispositivos de mediación con respecto al consumo de alcohol y estupefacientes en los espacios públicos nocturnos. Si bien desde alrededor de dos décadas un gran número de ciudades latinoamericanas han implementado políticas en este sentido, se trata en buena medida de herramientas de planificación “ligeras” tomadas del contexto europeo (Hernández González, 2010), adoptadas para gestionar y promover la vida nocturna, al resaltar elementos del paisaje urbano con una iluminación artística que favorece la puesta en valor de la arquitectura catalogada como “Patrimonio de la Humanidad”. Dicha selección de espacios y objetos arquitectónicos iluminados re-configuran el paisaje urbano, gracias a la mejora del entorno urbano y el rendimiento del alumbrado público. En una gran mayoría dichas iniciativas se consideran suficientes para promover la práctica y el acceso a la ciudad nocturna, lo cual dista de ser evidente en el caso de las mujeres o de otros grupos sociales que no corresponden a cuerpos “heteronormados”.

Por otra parte desde la academia, diversas investigaciones sobre la noche o los “*Night Studies*” comienzan a formar un campo de investigación con más resonancia e impacto. Los estudios realizados abordan temáticas con una perspectiva antropológica y etnográfica (Licona Valencia, Sánchez Mayora, 2016; Melgar Bao, 1999; Aguirre Aguilar, 2000), así como investigaciones sobre el rol de la iluminación en la construcción de una sociabilidad nocturna con un enfoque histórico (Briseño Senosiain, 2017; Hernández González, 2015) o, sobre

los eventos nocturnos relacionados con escenas musicales, turismo y la economía nocturna (Mercado-Celis, Hernández González, 2021).

Sin embargo, la práctica cotidiana de la noche urbana, principalmente la de las mujeres, ha sido poco estudiada en el contexto latino-americano, aunque, como lo muestran investigaciones realizadas en ciudades europeas, el abordaje de la noche urbana bajo un enfoque de género aporta nuevos enfoques a los estudios sobre la noche. Entre ellos, podemos citar aquellos realizados sobre las prácticas nocturnas de mujeres con múltiples parejas y sexo-servidoras (Dechamps, 2018) y de estudiantes en un contexto festivo (Commeli, 2013), que muestran que el conocimiento de los códigos y las conductas a “respetar” cuando se practica la noche les permite disfrutar la ciudad nocturna sin muchos entabes. Así mismo, otros estudios han abordado el trabajo nocturno en el caso de las mujeres (Perraut Soliveres, 2001; Col·lectiu Punt 6, 2017), evidenciando la importancia de los lazos de solidaridad entre colegas, y el conjunto de dificultades que las mujeres deben sortear al regresar a casa cuando es de noche: horarios inadecuados del transporte público, espacios urbanos herméticos que no brindan un sentimiento de seguridad. También se han realizado estudios sobre la movilidad nocturna (Colleoni, Vitranò, 2018) y las mujeres o sobre la noche y las mujeres en situación de calle (Maurin, 2017) que han demostrado la ausencia de una reflexión del enfoque de género al momento de pensar y planificar la ciudad nocturna.

La construcción de un orden local heterogéneo: entre lo público, lo parroquial y lo íntimo.

En el entramado heterogéneo de interacciones que caracterizan la vida urbana, las dicotomías entre público y privado se diluyen develando configuraciones flexibles (Monnet, 2009). En este orden de ideas, Lofland (1998, 2009) propone tres reinos de interacción, ámbitos que no corresponden a espacios designados: el reino de lo privado, da cuenta del ámbito de relaciones y vínculos íntimos y/o familiares; el reino de lo parroquial, implica al conjunto de interacciones que se desempeñan en un círculo más amplio, pero que sigue restringido a personas re-conocidas, consideradas como parte de un contexto comunitario. Finalmente, el reino de lo público, es exclusivo de la ciudad: es el ámbito de relaciones no privadas, donde se experimentan interacciones entre individuos desconocidos, desde dos perspectivas: porque son personalmente-biográficamente desconocidos, o porque resultan foráneos desde un marco socio-cultural (Lofland, 2009). Es el reino exclusivo de la ciudad, donde las interacciones se dan a partir de una actitud de “desatención cortés” (Goffman, 1971); sin embargo, sostenemos que existe un *continuum* entre estos reinos, que evidencia combinaciones heterogéneas de dichos ámbitos (Lofland, 1998). Desde esta perspectiva, la experiencia de las mujeres, al momento de practicar y apropiarse del espacio público urbano, visibiliza a la vez el vaivén -los pasajes- entre órdenes y el rol de las mujeres en tanto que “vehículo” de estas hibridaciones.

Bajando al terreno de estudio, vemos que el conjunto de las normas formales e informales que rigen la cotidianidad de Santo Domingo, derivan del protagonismo de los colonos fundadores: sobre todo en las calles residenciales, observamos un orden de tipo consuetudinario, donde los acuerdos resultan de negociaciones continuas, enfocadas a resolver las necesidades de los habitantes. Frente a la necesidad de optimizar el espacio, como un recurso de la población local para su mismo sustento, ello -sin negar la conflictividad implícita o las relaciones de poder que allí se expresan- les permite a los vecinos lograr una articulación muy puntual de usos y actividades en el espacio y tiempo. Este orden, implica la familia ampliada característica de los ámbitos populares, donde las mujeres participan de forma importante, aunque su presencia se diluye entre los miembros de la familia que no trabajan, que también se encargan del cuidado del espacio próximo a la vivienda (Capron, Carbone; 2021). En cambio en la calle comercial, las mujeres se integran al espacio-tiempo nocturno caracterizado por interacciones de orden público, aportando elementos específicos.

2. Las condiciones de apropiación del espacio próximo en la noche de una colonia popular.

El contexto de observación: Santo Domingo

Santo Domingo es una colonia popular ubicada al sur de la Ciudad de México, en la Alcaldía Coyoacán, y en 2019 cuenta con 92,561 habitantes. Fundada a partir de una invasión masiva en 1971, fue erigida en gran parte con un sistema de auto-construcción (Fig.2), uno de los modos de producción que caracteriza a las grandes ciudades de América Latina; y que en la Ciudad de México, representa alrededor del 60% de los hogares en el área metropolitana (Connolly, 2014; 35). Como muchas otras colonias, la morfología de Santo Domingo es ortogonal. La tipología de edificación que podemos encontrar es variada, como la composición socio-económica de sus habitantes: la mayoría son viviendas individuales y edificaciones colectivas de tres o cuatro pisos, pero encontramos edificios más altos y pequeñas vecindades.



Fig. 2 Primeros colonos de la colonia de Santo Domingo en 1971. Fuente: Archivo Agrario de la Nación (AGN)

Ubicada a un costado de la línea 3 del metro y del Campus de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Santo Domingo tiene una red de servicios locales; en su territorio encontramos unas pequeñas tiendas de autoservicio y franquicias; además, una red de tianguis sobre ruedas, de mercados establecidos, y pequeños comercios. En el territorio las centralidades corresponden en una gran mayoría a los nodos de movilidad o en las cercanías de algún servicio o centro de congregación.

La intensa vida pública de la colonia³ es el reflejo de la diversidad de actividades y de actores: la población estudiantil; los colonos fundadores (o residentes desde tiempo) cuya vida cotidiana se desempeña en la colonia; los docentes-investigadores de la UNAM y empleados en el sector formal que se desplazan a otros territorios para trabajar.

Por su parte la calle Ahuanusco, ubicada a un costado del Centro de Transferencia Modal (CETRAM) donde convergen una donde convergen una línea del metro, quince líneas de colectivos y un sitio de Taxis (Fig.3). Nuestra calle de estudio es cotidianamente practicada por una multitud de transeúntes con destinos diversos sobre todo hacia las colonias aledañas. El importante flujo de transeúntes en la calle de estudio es un factor determinante de la diversidad en la oferta comercial. Si los horarios de atención de las tiendas y puestos durante

3 Muchos fundadores trabajan en talleres de reparación de automóviles, son carpinteros, pintores; o trabajan en el sector administrativo de la UNAM. También se ha desarrollado un sector de actividades relacionado con la vida universitaria, como restaurantes informales, cafés, locales para fotocopias, papelerías, alquiler de vivienda para estudiantes (cuartos) y una oferta nocturna, sobre todo locales para consumir alcohol.

la semana laboral se extienden hasta las once de la noche, en el fin de semana, no solo la oferta comercial es más importante y variada, sino también los horarios de atención son ampliados⁴.



Fig. 3 El CETRAM Universidad, ubicado entre Santo Domingo y la UNAM. Fuente: Foto del autor

Espacio público durante la noche y mujeres

La práctica del espacio público durante la noche está íntimamente ligada a las condiciones de iluminación: cuando cae la noche ello constituye un factor para que los agentes, en particular las mujeres, puedan estar presentes en la calle. Como lo han mostrado diferentes investigaciones la ciudad nocturna es reconfigurada y practicada de maneras diferentes en función del sexo, edad, status social-cultural y económico. En este sentido, se ha demostrado que la noche en tanto que espacio-tiempo refuerza las “barreras simbólicas”, re-configurando los mapas mentales de los espacios por donde transitan las mujeres (Di Meo, 2011), sin sorpresa las informaciones recabadas coinciden con dicho postulado. Sin que ello implique que los hombres no apliquen estrategias al momento de desplazarse, sin embargo dichas estrategias son raramente verbalizadas o asociadas a un sentimiento de temor, como se puede observar en el siguiente extracto:

“...una noche se me acercó un coche y sentí... que “algo” querían, pero me seguí caminando en sentido contrario al coche. [en la noche] Soy bastante fijado cuando camino, suelo prestar atención. Pero creo que también he sentido que presto menos atención y tiene que ver con que me siento seguro, la verdad. Yo nunca me he sentido inquieto caminando aquí...” (Hombre, 32 años, residente en Santo Domingo, 2017)

En contraste las mujeres, particularmente las jóvenes, suelen adoptar estrategias orientadas a reducir su vulnerabilidad: camuflando el fenotipo femenino (recogiéndose el pelo; caminando con un paso más erguido y asertivo); escogiendo cuidadosamente la ruta mejor iluminada, caminando en el arroyo de la calle porque es mejor iluminado; u, organizándose para que algún amigo o miembro de la familia vaya a recogerlas al metro.

Sin duda, el cuerpo con atributos masculinos en el espacio urbano durante la noche, sigue siendo observado como legítimo y, como diversos estudios lo muestran, un cuerpo con atributos femeninos durante la noche será observado como “*n’ayant droit de cité*”.

Las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, muestran que las mujeres conocen las “normas” y los códigos de la noche, pero sobre todo los códigos de la noche festiva (Licona, Mayora, 2016; Guérin, 2014). Sin

4 El fin de semana “barrio adentro”, encontramos antros clandestinos que dan cuenta de ámbitos de diversión donde llegan a participar las mujeres; sin embargo, nuestro análisis se limita al estudio de la vida social en la calle.

embargo, cuando se trata de una práctica cotidiana del espacio urbano durante la noche, el discurso desenvuelto, se torna menos afirmativo:

“...sí, caminar rápido, te digo fijarme pues en quienes van caminando en la misma dirección que yo, ver a las personas, si por ejemplo pues, me encuentro con alguien lo llevo a saludar, cuando voy a llegar muy noche le aviso a mi hermano [...] siempre que me bajo del metro, ya traigo las llaves listas en la mano, por si tengo que entrar muy rápido o al menos para defenderme con las llaves. (Mujer, 30 años, arrendataria en Santo Domingo, 2018)

Podemos emitir la hipótesis que en ciertos contextos las mujeres logran disfrutar y apropiarse de los espacios urbanos durante la noche (espacios turísticos, hyper céntricos), pero al momento de desplazarse solas, las normas de género, la construcción social en torno a la fragilidad del cuerpo femenino y el temor a una posible agresión sexual, resurgen traduciéndose en las diferentes estrategias adoptadas anteriormente citadas. Sin duda la obscuridad acentúa la percepción de los riesgos a los que se exponen, como pudimos observarlo en Santo Domingo, que a pesar de tratarse de un contexto donde rige un orden comunitario, las mujeres tienden a limitar sus salidas si no es necesario.

Sin embargo, cuando nos interesamos no tanto en las mujeres que transitan por las calles, sino en las que participan en la vida económica (de manera formal e informal) del barrio, reconocemos otras configuraciones. Efectivamente, nuestro trabajo de campo permitió identificar que en las calles residenciales de Santo Domingo las mujeres participan de forma activa en el conjunto de acuerdos en torno al uso del espacio próximo: ellas - con la familia- se encargan del cuidado de la banqueta y del arbolado, así como de la comunicación con los otros vecinos, volviéndose vectores de lo familiar y parroquial en el entorno próximo (Capron, Carbone, 2021). Las entrevistas evidencian como este mismo espacio, adquiere un sentido muy distinto en el contexto nocturno; cuándo, frente a la dificultad por vigilarlo visualmente, el espacio próximo pierde parte de su dimensión comunitaria y se torna un espacio que corresponde a las representaciones del ámbito público, ya que existe la posibilidad de encontrarse con lo desconocido e inesperado. La presencia de las mujeres de noche reduce la percepción de inseguridad en el espacio público, y en este orden, observamos que las interacciones comerciales proporcionan a las mujeres una legitimidad para apropiarse a su manera de la calle (Fig.4).



Fig. 4 Puesto de *manicure* en la calle. Fuente: foto del autor

Entre las interacciones comerciales y los cuidados en la calle

Si bien no se trata de una condición exclusiva de un contexto popular, en estas colonias las distinciones entre el ámbito público y el privado se desplazan continuamente, dependiendo del uso que se le asigne a cierto

espacio. Podemos ver hombres que acomodan cotidianamente su espacio de trabajo, limpiando la calle para extender la superficie del local y exponer artículos a la venta. En cambio, las mujeres sobre todo cuando trabajan en los puestos informales, son portadoras de interacciones de orden familiar y parroquial: en el día como en la noche, mientras trabajan se hacen cargo de vigilar que los carros estacionados no estorben, de cuidar de los niños o, que los jóvenes que se juntan en la calle no hagan estragos al anochecer. La señora de la tienda de abarrotes de la esquina comenta:

“...usted no se preocupe, deje aquí el carro, yo se lo cuido. Siempre estoy pendiente de cómo estacionan en la esquina. Si no estoy en la tienda, desde mi casa controlo que los carros estén bien estacionados y que no estén en contra-esquina, porque si se estacionan mal, no alcanzan a dar la vuelta los camiones. Luego se juntan chavos, los conozco desde pequeños...” (60 años, habitante de Santo Domingo, 2016)

Las mujeres que trabajan en horarios nocturnos, asumen a menudo un rol de cuidado, participando en la producción de una vigilancia socializada entre los vecinos, e introduciendo elementos del orden parroquial en el ámbito público. Dicha situación la hemos documentado en otros terrenos de estudio realizados en la ciudad de Puebla, donde observamos una extensión de la propiedad privada hacia una apropiación del espacio público y donde las mujeres representan una figura de seguridad durante la noche, gracias a los focos que iluminan dichos negocios, o por el hecho de ser una figura «*rassurante*» (Hernández & Carbone, 2021). La presencia de las mujeres juega un rol regulador de las interacciones sociales indeseadas en el espacio público nocturno, por lo que en cierta medida contribuye en la configuración de espacios públicos accesibles al mayor número de personas (Fig. 5).



Fig. 5 Habitantes de la colonia circulan por la calle Ahuanusco. Fuente: Foto del autor.



Fig.6 Las mujeres que regresan de trabajar aprovechan para hacer compras. Fuente: Foto del autor.

Las mujeres están presentes en la calle Ahuanusco durante la noche, como consumidoras y vendedoras. Si bien en locales como las taquerías, son hombres los que tradicionalmente atienden, encontramos muchas mujeres que atienden los puestos informales. La señora Emma (habitante, edad 60 años) alrededor de las siete de la noche llega con su marido a instalar el puesto de quesadillas que atienden juntos hasta las once de la noche, cuando el paso de los transeúntes va menguando (Fig.6). La observación de las interacciones que se dan entre los clientes y la vendedora ayuda a reconocer ciertos matices: mientras atiende los transeúntes, la señora entabla conversaciones de confianza con los vecinos de las calles aledañas que representan sus clientes frecuentes; en algún momento de la noche, cuando, de regreso de trabajar, su hijo se detiene a saludarla, aprovecha para entablar una conversación de sabor íntimo acerca de cómo les ha ido durante el día.



Fig. 7 Una pareja atiende un puesto ambulante, instalado frente a su vivienda. Fuente: Foto del autor

El precedente ejemplo nos permite confirmar que la tipología de Lofland (op .cit) nos ayuda a profundizar en Santo Domingo y específicamente en la calle de estudio, al mostrar como los diferentes “reinos” se vuelven permeables, permitiendo una mezcla, un *va* y *ven* entre estos últimos. Lofland (idem), nombra dichas situaciones como «burbujas» de interacciones, cuando -como en nuestro ejemplo- asistimos a conversaciones de ámbito «parroquial y privado» que se yuxtaponen a las interacciones típicas del ámbito público; será la figura femenina -sobre todo las mujeres- que circularán de un ámbito «del parroquial, al privado o al público y viceversa».

Lo anterior no implica que las relaciones asimétricas de dominación entre sexos sean inexistente. Como la señora Emma comenta: sería muy complicado para ella instalar el puesto todas las noches y atender sola a los clientes durante unas cuatro horas, con lo cual, deja claro que requiere acompañarse con alguien más. Ellas procuran siempre estar acompañadas, aunque no necesariamente por su pareja o por un hombre, sino que a menudo por otras mujeres, familiares o amigas. Y sin sorpresa, un momento delicado para ellas es el regreso a casa, cuando aprovechan el apoyo de algún familiar y recurren a su conocimiento del barrio para recorrer la ruta más transitada e iluminada. En este sentido, como otros estudios (Collectiu Punt 6, Barcelona) las mujeres encuestadas no dudarán en alargar su tiempo de recorrido de regreso a casa con tal de sentirse seguras: confirmando que, en cierta medida, la ausencia de espacios seguros penalizara la movilidad nocturna de las mujeres, como otros autores lo han demostrado anteriormente (Colleoni, Vitrano, 2018).

La observación sobre la naturaleza del producto que se vende, también nos permite afirmar una permanencia de estereotipos de género: por ejemplo, cuando se trata de los puestos de artículos de tecnología digital, son hombres los que atienden mientras que, en el de alimentos o vestimenta de segunda mano son mujeres las que atienden. De igual forma, pudimos observar que las mujeres que trabajan durante la noche en los puestos, adaptan sus actividades a tiempos ajenos y rutinas laborales; mientras que son menos las que regresan de trabajar y se detienen a comer algo en la calle. Aquellas que caminan de regreso a su casa, se detienen a comprar algo para preparar la cena, o la comida del día siguiente para la familia. Estas mujeres, tenderán a reproducir lo comunitario y familiar en los entornos de sus hogares: caminan en esta calle deteniéndose solo cuando es necesario, privilegiando un registro de relaciones en público. Por último, en el fin de semana, cuando se extiende el horario de atención de los puestos, a la vez que se diversifica la oferta, para introducir la venta de crepas, y otros productos vinculados con la “noche festiva”, observamos que las mujeres salen acompañadas a pasear y comer en la calle.

A manera de conclusión. La legitimidad de las mujeres en la noche popular

El estudio de la calle comercial de Santo Domingo en el periodo nocturno evidencia la naturaleza heterogénea de las interacciones sociales observadas, donde reconocemos expresiones de los reinos propuestos por Lofland (público, comunitario, parroquial, privado). Observamos como las mujeres involucradas en los intercambios comerciales en los horarios nocturnos, reproducen el papel de cuidado y de vigilancia que a menudo asumen en el día en el espacio próximo a la vivienda. También en este contexto, caracterizado por interacciones de orden público, las mujeres introducen “burbujas” de interacciones privadas y parroquiales: aun cuando no se trata del espacio directamente aledaño a su vivienda, las mujeres tienden a apropiarse del espacio reproduciendo estas figuras de cuidado del entorno que refieren al orden comunitario, participando activamente a la producción de un orden local heterogéneo. Su presencia durante la noche, legitimada por las actividades que desempeñan, hace que la figura masculina en la calle sea menos hegemónica, lo que contribuye a crear espacios más inclusivos que re-significan el espacio público.

Las condiciones materiales de las calles de las colonias populares, así como su iluminación, por lo general insuficiente, limitan la presencia y movilidad de la mujer en el espacio público de noche. Aun así, nuestra observación, pone de relieve como la capacidad de apropiarse del espacio urbano por parte de los habitantes, pareciera suplir esta carencia de condiciones para garantizar la presencia de las mujeres en la calle: la red de puestos completa la iluminación artificial, haciendo que el espacio público resulte ser más amigable; las mujeres organizan su espacio de trabajo y con ello se apropian y re-significan el entorno a partir de su forma de estar presentes. En nuestra observación, la relación asimétrica de dominación y jerarquía entre los sexos se difumina, las mujeres se apropian del espacio urbano a partir de la función que ahí desempeñan, sin olvidar que dicha paridad en la ocupación del espacio urbano corresponde a un espacio-tiempo preciso y limitado.

Sin embargo, quedaría por indagar en que medida dicha legitimidad y presencia de las mujeres en la calle durante el periodo nocturno, resulta de una extensión del sistema patriarcal y de la influencia de la importante crisis económica por la cual atraviesa el país. Así mismo, resultaría pertinente aplicar la misma metodología y el marco teórico en otras colonias populares de la ciudad de México o del país, con el objetivo de identificar ciertas generalidades del rol de la mujer en dichos contextos.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE AGUILAR, G. (2000). "Los usos del espacio nocturno en el puerto de Veracruz". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, VI (12), 53-83. ISSN: 1405-2210. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601203> (Consulta: 1 de Abril de 2021)
- BERNARD-HOHM M.C., RAIBAUD Y. (2012). "Les espaces publics bordelais à l'épreuve du genre in Métropolitiques ". [En ligne] URL: <https://www.metropolitiques.eu/Les-espaces-publics-bordelais-a-l.html>. (Consulta: 6 de enero de 2020)
- BROMLEY, R.D., TALLON, A.R., THOMAS, C.J. (2003). «Disaggregating the Space-time Layers of City-centre Activities and their Users », *Environment and Planning A*, 35(10). pp. 1831-1852.
- CARBONE, S. (2016). *El espacio público de una colonia popular: re-significaciones desde los contextos urbanos. El caso de Santo Domingo de los Reyes, Coyoacán* (Tesis doctoral). Doctorado en Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco; México.
- CAPRON, G., CARBONE, S. (2021). "Les femmes et l'ordre urbain local. Le cas des trottoirs à Mexico". *Cybergeo, European Journal of Geography* (por publicar)
- COLLEONI, M., VITRANO, C. (2018). "Lo spazio temporizzato. Svantaggio e conflitti temporali nella città notturna". In De Salvo, P., Pochini, A. (Eds.) "La città in trasformazione". Roma: Aracne Editrice. ISBN 9788825516890
- COMELLI, C. (2013). "Quelle incidence du genre sur la vie nocturne des étudiants bordelais?". In KAMALA M., RAIBAUD Y. *Genre et Construction de la Géographie*, MSHA, pp.109-125.
- CONNOLLY, P. (2014). "Vaivenes tempranos del urbanismo popular en América Latina", dans Quiroz Rothe E., *Aproximaciones a la historia del urbanismo popular. Una mirada desde México*, UNAM, Ciudad de México, pp. 35-67.
- DELGADO, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- DENEFLE, S. (2004), *Femmes et villes, Tours*, Presses Universitaires François Rabelais.
- Di MÉO, G. (2011). *Les murs invisibles. Femmes, genre et géographie sociale*. Paris: Armand Colin
- FENSTER, T. (2006), « The Right to the Gendered City: Different Formations of Belonging in Everyday Life », *Journal of Gender Studies*, 14:3, pp. 217-231.
- FERNÁNDEZ RUIZ, L. (2008). "Género y ciencia ¿Paridad es equidad?". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXIV 733 septiembre-octubre (2008) 817-826. ISSN: 0210-1963
- FRASER, N. (1990). "Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy". *Social Text*, (25/26), 56-80. Doi: 10.2307/466240
- GIORDANO E., NOFRE MATEU J., CROZAT D. (2018). *La touristification de la vie nocturne : une nouvelle frontière pour la recherche sur la nuit urbaine* , *Cybergeo* [en ligne] (Consulta: 1 de Abril de 2021) <http://journals.openedition.org.scd-proxy.univ-brest.fr/cybergeo/29473>.
- GOFFMAN, E. (1971). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid. Alianza de
- GUERÍN, F. (2014). "La place de la marche dans le fonctionnement de la rue du Faubourg du Temple à Paris" in *Colloque international Le tourisme hors des sentiers battus: coulisses, interstices et nouveaux territoires touristiques*, Paris-Sorbonne: ASTRES, 21-23 mai.
- GUÉRIN, F., HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., MONTANDON, A. (dir), (2018). *Cohabiter les nuits urbaines. Des significations de l'ombre aux régulations de l'investissement ordinaire des nuits*, Paris, L'Harmattan.
- GWIAZDZINSKI, L. (2015). *The Urban Night: a Space Time for Innovation and Sustainable Development*, *Journal of urban Research*, No. 11, pp. 1-15.

- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (2010). Comment l'illumination nocturne est devenue une politique urbaine: la circulation de modèles d'aménagement de Lyon (France) à Puebla, Morelia et San Luis Potosí (Mexique). Thèse soutenue, Université Paris Est.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ E., CARBONE S. (2021). "Peut-on parler de droit à la ville, pendant la nuit? L'exemple de deux quartiers mexicains". Cahiers de géographie du Québec.
- LICONA VALENCIA, E., SÁNCHEZ MAYORA, J. (2016). "Beber, bailar ligar. La construcción social de la noche en San Andrés Cholula, Puebla" en Revista de Antropología experimental, No. 16, Texto 30, pp. 443-455.
- LIEBER, M. (2008). Genre, violences et espaces publics. La vulnérabilité des femmes en question. Paris Presses de Sciences Po.
- LOFLAND, L. (1998, 2009). The Public Realm: Exploring the City's Quintessential Social Territory. Transaction Publishers.
- LOFALND, L. (1998). "The morality of Urban Public Life: The Emergence and Continuation of a Debate". Places, 6(1). (Consulta 13 marzo 2021) <https://escholarship.org/uc/item/3k82388j>
- MALLET, S. (2010). "Exposer les espaces référents d'une politique urbaine: le cas des mises en lumière à Bordeaux", en Lieux communs, núm. 13, septembre (Consulta 13 marzo 2021)
http://hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/81/43/74/PDF/Mallet-Lieux_communs.pdf
- MERCADO-CELIS, A., HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (2021). Estudios de la noche urbana y la economía nocturna en América del Norte, CISAN-UNAM (sous presse)
- MONNET, J. (2009). "La urbanización contemporánea, los desafíos de un mundo fluido y difuso." Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, N. °. 106, 2009, págs. 21-31.
- PERRAUT SOLIVERES, A. (2001). Infirmières, le savoir de la nuit. Presses Universitaires de France.
- SOTO VILLAGRÁN, P. (2014). "Patriarcado y orden urbano. Nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad". Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 19(42), 199-214.

Fuentes electrónicas

COLLECTIU POINT 6. <http://www.punt6.org/es/nocturnas-la-vida-cotidiana-de-las-mujeres-que-trabajan-de-noche/> (consulta: 13 marzo 2021)